

Incidencia de la condición de género y composición del hogar en la participación política y ciudadana de la mujer en El Salvador

Saúl Campos Morán

Recibido: 13/07/2013 - Aceptado: 30/08/2013

Resumen

El objetivo del estudio fue determinar el tipo de percepción que la población salvadoreña tiene sobre la participación política y ciudadana de las mujeres. El estudio fue de tipo *ex post facto* con diseño transversal. Los sujetos del estudio son la población de El Salvador, siendo representados con una muestra probabilística de 1.068 sujetos, distribuidos entre los catorce departamentos del país. Entre los resultados principales de la investigación se tiene que, de acuerdo con el nivel escolar de los sujetos, se encuentran diferencias significativas en disposición a participar en política y en la actitud hacia la participación.

Palabras clave

Mujeres en la Política, trabajo de la mujer, participación política, participación social, participación ciudadana.

Abstract

This article is based on the research "Political participation and citizenship of women in El Salvador". The aim of this research is to determine the kind of perception that the Salvadoran population has on the political and civic participation of women. The study was *ex post facto* type with cross design. The subjects of study are the population of El Salvador, being represented with a probability sample of 1,068 subjects, distributed among the fourteen departments of the country. Among the main results of the research are that there are significant differences in willingness to participate in politics and opinion by education level.

Keywords

Women in politics, working women, political participation, social participation, citizen participation.

Latinoamérica, histórica y culturalmente, se ha caracterizado por el machismo y la inequidad de género en todos los ámbitos sociales, siendo en los últimos años, con la creciente apertura del acceso a cargos políticos y de dirección para las mujeres, que esta tendencia está comenzando a cambiar (ONU-Mujeres, 2012). Políticas e instituciones oficiales dedicadas al bienestar de la mujer comienzan a surgir y a asumir un papel más activo en el cumplimiento de su misión; las oficinas estatales abren departamentos encargados de los asuntos de género y, a escala general, se está procurando que existan oportunidades para la mujer en todos los ámbitos.

La exclusión histórica de las mujeres, de las estructuras políticas y procesos, es el resultado de múltiples factores estructurales, funcionales y personales, que varían en diferentes contextos sociales en los países (Bari, 2005). Sin embargo, más allá de estas particularidades de los contextos nacionales y locales, hay un problema genérico de la participación política de las mujeres que se relaciona con el contexto más amplio de la política nacional e internacional, la democracia liberal y el desarrollo. Es, pues, imperativo examinar críticamente estas construcciones y descifrar la naturaleza de género de la democracia, así como el desarrollo que plantea limitaciones a la efectiva participación política de las mujeres. Los elementos de un entorno propicio para la participación de la mujer en la política y el desarrollo no pueden ser discutidos e identificados sin poner el desarrollo actual y los paradigmas políticos bajo escrutinio.

La desigualdad de género dentro de las familias, la división desigual del trabajo dentro de los hogares y las actitudes culturales sobre los papeles de género subyugan aún más a las mujeres y sirven para limitar su representación en la vida pública (Unicef, 2006). Las sociedades que son altamente patriarcales a menudo tienen estructuras locales de poder que hacen que sea difícil de combatir para las mujeres (United Nations Research Institute for Social Development-UNRISD, 2005). Por lo tanto, sus intereses a menudo no están representados.

Incluso una vez elegidas, las mujeres tienden a tener menor valor en ministerios del gabinete o posiciones similares

(Basu, Jayal, Nossbaum y Jandia, 2006); usualmente siendo asociadas con “temas suaves” como la salud, la educación y el bienestar. Es raro que las mujeres ocupen el poder de decisión en los ámbitos más poderosos o que están asociados a las nociones tradicionales de masculinidad (por ejemplo, las finanzas y el ejército). Normalmente, mientras más poderoso es el puesto en la institución, menos probable es que los intereses de las mujeres estarán representados. Además, en los países más autocráticos, las mujeres son menos propensas a tener sus intereses representados (UNRISD, 2005). Muchas mujeres alcanzan la posición política debido a los lazos de parentesco, como lo han hecho los miembros varones de la familia que están involucrados en la política (Del Valle, 2008). Estas mujeres tienden a ser de mayores ingresos, con un mayor estatus familiar y, por lo tanto, el interés no puede ser tan centrado en los problemas que enfrentan las familias de menores ingresos.

En El Salvador se están dando cambios en la forma de gobernar; se están transformando los gobiernos locales: de gobiernos dictatoriales, paternalistas, clientelistas a gobiernos más abiertos, dando lugar a ciudadanos más informados, preparados, receptivos y solidarios para integrarse a la creación conjunta de soluciones, y en su ejecución compartiendo con los gobiernos de turno tanto los logros como los desaciertos que se pueden tener en la generación de soluciones y en la integración de ideas de todos los actores sociales (Calderón, 2011).

De acuerdo con estadísticas del *World Factbook* de la CIA (2012), El Salvador es el décimo país del mundo en cuanto a la relación de cantidad de hombres y mujeres, con una media estadística de .89 para las personas entre 15 y 64 años, asumiendo que el valor 1 es la condición de igualdad. Datos del Censo de Población y Vivienda (2007) ubican esta relación en que, si la totalidad de la población salvadoreña comprendida entre dicho rango de edad es de un total de 4.113.166 habitantes, 1.915.160 son hombres, mientras que 2.198.006 son mujeres; que corresponde porcentualmente a 47 hombres y 53 mujeres por cada cien habitantes; es decir, la diferencia estadística entre ambos grupos sigue incrementándose, con las mujeres dominando cada vez más la demografía del país.

Tabla 1. Los 10 países con mayor índice de mujeres respecto a hombres en el mundo (15-64 años)

N°	País	Al nacer	-15 años	15-64	Más de 64
1	Northern Mariana Islands	1.06	1.1	0.67	1.08
2	Djibouti	1.03	1	0.8	0.81
3	Zimbabue	1.03	1.02	0.81	0.78
4	Chad	1.04	1.03	0.85	0.73
5	Antigua and Barbuda	1.05	1.03	0.87	0.76
6	United States Virgin Islands	1.06	1.03	0.88	0.82
7	Macau	1.05	1.14	0.88	0.88
8	Armenia	1.124	1.15	0.88	0.62
9	Mauritania	1.03	1.01	0.89	0.74
10	El Salvador	1.05	1.05	0.89	0.81

Al analizar los datos de la Cepal sobre el crecimiento poblacional por hombres y mujeres, se observa que en nuestro país la tendencia a una mayoría de mujeres se mantiene. En El Salvador siguen existiendo más mujeres que hombres, con una diferencia que se va modificando entre el 3 y el 4 %.

Método

Participantes

Para la realización del estudio se tomó en cuenta a hombres y mujeres ciudadanos de la República de El Salvador mayores de 18 años de edad. De este grupo se entrevistó a hombres y mujeres con grados de escolaridad variados, desde educación básica hasta educación superior, incluyendo a aquellos con ingresos propios o que son mantenidos por sus padres.

En cuanto a las frecuencias de los datos socio- demográficos (ver tabla 1), se tiene que 495 encuestados (46,7 %) son del sexo masculino, mientras que 550 (51,9 %) corresponden al sexo femenino. Catorce personas (1,3 %) no contestaron. Asimismo, respecto a los rangos de edad, se tiene que el 40 % de los participantes está entre 18 y 25 años, mientras que 24 % tiene una edad comprendida entre 26 y 36 años; 26 % son adultos entre 37 y 50 años; y un 10 % del total son mayores de 50 años de edad. Para el nivel educativo, entre

los valores más bajos, se tiene que 63 encuestados (5,9 %) solo contaban con educación parvularia, mientras que 156 (14,6 %) solo tenían educación primaria; los valores mayores en esta variable incluyeron a la educación secundaria, con 246 encuestados (23,1 %); y 412 para educación media (38,7 %). Aquellos con educación superior conforman uno de los grupos menores, con 145 sujetos (13,6 %).

La variable *Tipo de hogar* sondeó la conformación de los integrantes del grupo familiar en el cual los sujetos viven actualmente. En ese valor, se tiene que 291 personas (27,3 %) viven en un hogar donde se cuenta con padre y madre; 220 (20,7 %) viven en un hogar donde solo hay madre; 69 (6,5 %) viven en un hogar donde solo hay padre; 328 (30,8 %) viven con sus abuelos, y 51 (4,8 %) manifestaron vivir solos.

A estas variables se les agregó si el encuestado trabaja o no. Dentro de esta variable, se tiene que 496 encuestados (46,6 %) están en el grupo de los que sí trabajan, mientras que 370 (34,7 %) manifiestan no contar con un empleo fijo. No contestaron la pregunta, 104 (9,8 %).

Universo y muestra

El universo del estudio lo conforman los habitantes de El Salvador mayores de 18 años que, según datos obtenidos del Censo Nacional de Población y Vivienda (2007), son aproximadamente 3.422.482 personas. De tal manera que, para

el cálculo de la muestra, se utilizó la fórmula para poblaciones finitas, asignándose un nivel de confianza del 97 % y un margen de error del 3 % ($Z = 1.96$), obteniéndose un valor de 1.306,

mismo que fue utilizado para un muestreo estratificado entre los catorce departamentos de El Salvador, dividiéndose el número de encuestas totales entre cada uno de estos.

Tabla 2. Característica socio demográficas de los participantes

	F	%
<i>Sexo</i>		
Masculino	495	46,7
Femenino	550	51,9
<i>Tipo de hogar</i>		
Padre y madre	291	27,3
Solo madre	220	20,7
Solo padre	69	6,5
Abuelos/tíos	328	30,8
No pariente	51	4,8
<i>Nivel escolar</i>		
Parvularia	63	5,9
Primaria	156	14,6
Secundaria	246	23,1
Media	412	38,7
Superior	145	13,6
<i>Trabaja</i>		
Si	496	46,6
No	370	34,7
<i>Departamento de residencia</i>		
San Salvador	354	34,6
La Libertad	104	10,8
Cuscatlán	42	4,4
Santa Ana	80	8,3
Ahuachapán	44	4,6
Sonsonate	36	3,7
Chalatenango	38	3,9
San Vicente	56	5,8
La Paz	60	6,2
Usulután	20	2,1
San Miguel	86	8,9
Cabañas	32	3,3
Morazán	16	1,7
La Unión	16	1,7

*Tabla de frecuencias absolutas. Se han omitido los porcentajes correspondientes a la abstención.

Diseño y tipo de estudio

La investigación fue de tipo *ex post facto* con diseño transversal (Montero y León, 2007), constituida del diagnóstico de una situación ya existente a partir de una hipótesis dada, sin tener la oportunidad de manipular la variable independiente, utilizando un post-test sin grupo control.

Instrumento de recolección de datos

El instrumento utilizado fue un cuestionario de tipo encuesta construido en escala de Likert con cinco niveles que incluyeron desde 1 = nada, 2 = un poco, 3 = suficiente, 4 = bastante y 5 = completamente. La prueba estuvo constituida por 34 ítems construidos para medir siete factores que incluyeron la participación en actividades políticas, percepción de la apertura política, conocimiento sobre ciudadanía, participación ciudadana, entusiasmo político, condiciones individuales de participación, oportunidades de participación y conocimiento de derechos. Sobre estos ítems se hizo un análisis inicial que mostró que todos tienen un coeficiente de correlación de ítem total corregido adecuado, siendo el valor de media más bajo el del ítem tres: *Conocimiento del número de mujeres en cargos políticos* (M = 1.65; DT = 1.099), y el valor más alto el correspondiente a *Guarda respeto hacia las demás personas* (M = 3.93; DT = 1.188). Al realizarse la prueba de confiabilidad al instrumento, se obtuvo un valor para alfa de la escala total de 0.922, con un valor para el factor *Formación política* de .915, mientras que para *Formación ciudadana* se obtuvo .831. Por otro lado, para la escala de *Conocimiento ciudadano* se obtuvo un alfa de .870 y para la de *Actitud hacia la participación* se obtuvo un valor de .843.

Al realizarse el análisis factorial para los cuatro factores y aplicarse la prueba de medida de adecuación para el análisis de Kaiser-Meyer-Olkin, se obtuvo un valor de 0.919, que nos indicó la adecuación de los datos para realizar el análisis, complementándose con una prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2 = 6988.20$; $p = 0.000$). El análisis se realizó respecto a los cuatro factores previamente prefijados, utilizando una rotación de tipo Varimax para obtener la

solución de los componentes. Del resultado, se obtuvo que los cuatro factores utilizados expliquen el 58,6 % de la varianza total.

Procedimiento

Para la realización del presente estudio, se hizo un muestreo estratificado para determinar la población representativa de cada departamento que se debía encuestar, realizándose la recolección de datos durante días hábiles (lunes, martes y viernes) y día de descanso (domingos). Se hizo el procedimiento en lugares públicos que incluyeron plazas, parques y colonias de las ciudades en las que se aplicaron los cuestionarios. Como discriminación a priori de los sujetos, los encuestadores preguntaron la edad a los participantes antes de la aplicación de pruebas, procediendo a explicar el propósito del cuestionario y dándoles la opción de contestarlo ellos mismos, o que el encuestador les preguntara los ítems en voz alta para rellenar los datos. La mayoría de la población se inclinó por la segunda opción, al manifestar que se tenía poco tiempo para la participación en el [proceso](#). Para el [procesamiento](#) de la información, se construyó una base de datos en el programa IBM SPSS Statistics v.19, del cual la institución cuenta con licencia. Los datos fueron tabulados por el equipo de estudiantes miembros del programa de ayudantes de investigación de la Utec.

Resultados

Percepción de hombre y mujeres acerca de la participación política y ciudadana de la mujer

Se realizó una prueba de tipo U de Mann-Whitney para determinar la existencia de diferencias significativas por percepción de sexo entre los factores estudiados. Los resultados de dicha prueba apuntan a que la condición de ser hombre o mujer se percibe como significativa para la participación en actividades políticas ($p = 0.20$), así como para ejercer una ciudadanía integral ($p = 0.05$), y un entusiasmo político activo ($p = 0.003$).

Tabla 3. Diferencias por sexo sobre percepción de la participación de la mujer

	Participación en actividades políticas	Percepción de la apertura política	Conocimiento sobre ciudadanía	Participación ciudadana	Entusiasmo político	Condiciones individuales de participación	Oportunidades de participación	Conocimiento de derechos
U de Mann-Whitney	118529.500	126189.000	128319.500	123631.500	118336.500	128339.500	132397.000	127508.500
W de Wilcoxon	234932.500	242592.000	245205.500	272962.500	238141.500	246194.500	282275.000	247803.500
Z	-2.326	-1.187	-.747	-1.959	-2.984	-.855	-.225	-1.543
Sig.	.020	.235	.455	.050	.003	.392	.822	.123

a. Variable de agrupación: Sexo

Para contrastar el tipo de diferencias que existen entre hombres y mujeres, se recurrió a un recuento por rangos para determinar la distancia existente entre las percepciones de ambos grupos. Los resultados obtenidos para las tres dimensiones significantes reflejan que se mantiene la

percepción de que los hombres tienen oportunidades de participación en actividades políticas más grandes que las mujeres, así como más voz y oportunidades de participación en el ámbito ciudadano, y existe un mayor entusiasmo sobre los asuntos políticos.

Tabla 4. Rangos de las variables según sexo

	Sexo	N	Rango promedio	Suma de rangos
Participación en actividades políticas	M	537	530.27	284757.50
	F	482	487.41	234932.50
	Total	1019		
Percepción de la apertura política	M	547	525.31	287343.00
	F	482	503.30	242592.00
	Total	1029		
Conocimiento sobre ciudadanía	M	546	521.48	284729.50
	F	483	507.67	245205.50
	Total	1029		
Participación ciudadana	M	546	499.93	272962.50
	F	487	536.14	261098.50
	Total	1033		
Entusiasmo político	M	542	542.17	293854.50
	F	489	487.00	238141.50
	Total	1031		
Condiciones individuales de participación	M	546	523.45	285801.50
	F	485	507.62	246194.50
	Total	1031		
Oportunidades de participación	M	547	516.04	282275.00
	F	488	520.19	253855.00
	Total	1035		
Conocimiento de derechos	M	549	532.74	292476.50
	F	490	505.72	247803.50
	Total	1039		

Hogar y formación para participación política

Otra variable importante en el estudio fue la conformación del hogar. Se sondeó el tipo de hogar en el cual las mujeres encuestadas se formaron, para comprobar la hipótesis de si esto tiene o no incidencia en la percepción sobre la propia participación política y ciudadana.

De los resultados de la aplicación del test no paramétrico se tiene que apareció significancia para todas las dimensiones excepto la de conocimiento ciudadano. De tal forma, participación en actividades políticas, percepción de la apertura política, participación ciudadana, entusiasmo político, condiciones individuales de participación, oportunidades de participación y conocimiento de derechos son incididas significativamente por el tipo de hogar de la persona.

Tabla 5. Diferencias significativas según conformación del hogar

	Participación en actividades políticas	Percepción de la apertura política	Conocimiento sobre ciudadanía	Participación ciudadana	Entusiasmo político	Condiciones individuales de participación	Oportunidades de participación	Conocimiento de derechos
Chi-cuadrado	30.848	16.607	9.455	11.981	34.799	12.273	33.074	20.331
gl	4	4	4	4	4	4	4	4
Sig.	.000	.002	.051	.017	.000	.015	.000	.000

a. Prueba de Kruskal-Wallis

b. Variable de agrupación: Tipo de Hogar

Al analizar en detalle la diferencia por factores según esta variable, los resultados arrojaron que las familias cuyo hogar solo tenía figura paterna tienen una **poderosa** presencia en todas las dimensiones.

Se puede inferir que existe una relación muy **poderosa** entre ser criada por un hombre, como figura de autoridad principal, y tener interés en las diferentes dimensiones de la participación.

Tabla 6. Rangos según factor tipo de hogar

	Tipo de hogar	N	Rango promedio
Participación en actividades políticas	Padre y madre	284	414.05
	Solo madre	212	524.03
	Solo padre	67	563.29
	Familia extensa	321	463.63
	No pariente	49	417.56
	Total	933	
Percepción de la apertura política	Padre y madre	282	422.51
	Solo madre	219	482.39
	Solo padre	67	545.43
	Familia extensa	326	493.10
	No pariente	51	488.24
	Total	945	

Conocimiento sobre ciudadanía	Padre y madre	284	465.36
	Solo madre	215	495.05
	Solo padre	68	546.36
	Familia extensa	327	453.02
	No pariente	49	432.82
	Total	943	
Participación ciudadana	Padre y madre	289	463.00
	Solo madre	218	518.25
	Solo padre	69	436.72
	Familia extensa	323	477.44
	No pariente	50	392.83
	Total	949	
Entusiasmo político	Padre y madre	283	409.48
	Solo madre	219	465.50
	Solo padre	69	519.98
	Familia extensa	327	532.85
	No pariente	49	427.12
	Total	947	
Condiciones individuales de participación	Padre y madre	285	440.45
	Solo madre	217	451.24
	Solo padre	69	496.16
	Familia extensa	325	504.10
	No pariente	50	528.35
	Total	946	
Oportunidades de participación	Padre y madre	288	419.76
	Solo madre	218	483.52
	Solo padre	68	621.57
	Familia extensa	325	490.42
	No pariente	50	456.45
	Total	949	
Conocimiento de derechos	Padre y madre	289	462.75
	Solo madre	218	445.93
	Solo padre	69	408.18
	Familia extensa	327	525.74
	No pariente	51	480.52
	Total	954	

Discusión

Sexo y percepción de ciudadanía

Los resultados obtenidos para las tres dimensiones significantes reflejan que se mantiene la percepción de que los hombres tienen mayores oportunidades de participación

en actividades políticas que las mujeres, así como más voz y oportunidades de participación en el ámbito ciudadano; y existe un mayor entusiasmo sobre los asuntos políticos. Al comparar los resultados con los postulados de Cedwa, ONU-Mujeres y observatorios similares, se pone en evidencia que no se ha avanzado mucho en torno a esta temática. Los esfuerzos de las diferentes organizaciones de la defensa de

los derechos de la mujer locales sin duda han dado resultados en los últimos años; mas todavía queda mucho camino que recorrer. Asimismo, los hallazgos sugieren que la validez del paradigma masculino del hombre como integrante del grupo de poder planteada por Basu, Jayal, Nossbaum y Jandia, (2006) se mantiene. Al correlacionar los factores entre sí, se demuestra que el entusiasmo es directamente proporcional a la participación en actividades políticas. Si estas están más abiertas a hombres que a mujeres, esto incide negativamente en el entusiasmo que la mujer promedio puede sentir respecto al involucramiento en dichas actividades.

Formación por el padre y percepción de la participación

La investigación concluyó que las familias cuyo hogar solo tenía figura paterna tienen una poderosa presencia en todas las dimensiones. Se puede inferir que existe una relación muy poderosa entre ser criada por un hombre como figura de autoridad principal y tener interés en las diferentes dimensiones de la participación. Este fenómeno tiene implicaciones culturales y de tipo generacional. De acuerdo con la teoría planteada por Oldfield (1994), son los hombres los que generacionalmente han tenido acceso a la participación. Por lo tanto, culturalmente es comprensible que la crianza por un hombre, como figura de autoridad principal en el hogar, permita una predisposición activa hacia la participación ciudadana y política que no tienen aquellas mujeres criadas en un hogar solo con la madre.

Al analizar en detalle la diferencia por factores según esta variable, los resultados arrojaron que las familias cuyo hogar solo tenía figura paterna tienen una poderosa presencia en todas las dimensiones. Se puede inferir que existe una relación muy poderosa entre ser criada por un hombre como figura de autoridad principal y tener interés en las diferentes dimensiones de la participación.

Referencias

Bari, F. (2005). *Women's political participation: issues and challenges*. DAW. Disponible en: <http://www.un.org/womenwatch/daw/egm/enabling-environment2005/docs/EGM-WPD-EE-2005-EP.12%20%20draft%20F.pdf>

- Basu, A. Jayal; Naraja G.; Nussbaum, M.; Tambiah, Y. (2003). *Essays on Gender and Governance*. India: Human Development Resource Center, United Nations Development Programme.
- Calderón, J. (2011). *Participación ciudadana y su incidencia en el desarrollo local en el municipio de San Esteban Saltrillo*. UES. Disponible en: <http://ri.ues.edu.sv/904/1/10137177.pdf>
- Campos, S. (2011). *Formación política en jóvenes y su impacto en el proceso democrático del país*. Utec. Disponible en: <http://www.redicces.org.sv/jspui/handle/10972/272>
- Cepal (2010). *Ficha estadística de El Salvador*. Disponible en: <http://www.bcie.org/uploaded/content/article/1312013223.pdf>
- Del Valle, T. (2008). *La cultura del poder desde y hacia las Mujeres*. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Disponible en: <http://www.ankulegi.org/wp-content/uploads/2012/03/0006Del-Valle.pdf>
- Fassler, C. (2004). *Desarrollo y participación política de las mujeres*. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/histcolom/frente.htm>
- ONU-Mujeres (2012). *El progreso de las mujeres en el mundo*. Disponible en: <http://progress.unwomen.com>
- Pastor, E. (2008). *La participación ciudadana en el ámbito local: eje transversal del trabajo social comunitario*. RUA. Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5593/1/ALT_12_06.pdf
- PNUD (2010). *La igualdad y la equidad de género en El Salvador*. Cuadernos sobre Desarrollo Humano. N° 10.
- Unicef (2006) "Equality in Politics and Government" and "Reaping the Double Dividend of Gender Equality". *The State of the World Children 2007*, pp. 51-87. New York: The United Nations Children's Fund. http://www.unicef.org/so_wc07/report/report.php
- United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD) (2005). *Gender Equality: Striving for Justice in an Unequal World*. France: UNRISD.
- United Nations, *The World's Women* (2005). Progress in statistics, United Nations Division of Economic and Social Affairs, New York, 2006, p. 26
- Weiss, Paul (1979). *Nationality and Statelessness in International Law*. Sijthoff & Noordhoff. p. 3. ISBN 9789028603295.